

*Hacia una
Catequesis Misionera*
**de inspiración
Catecumenal**

**Documento
de trabajo**



Índice

05

Queridos
sacerdotes
y catequistas

08

Hacia una
Catequeis Misionera
de inspiración
Catecumenal

06

Presentación
del documento
de trabajo

40

Introducción
a las fichas
de trabajo

@Arzobispado de Valencia, 2024

Edita:
Arzobispado de Valencia
Vicaría de Evangelización

Diseño y producción gráfica:
walk[think]
walkthink.es

Queridos sacerdotes y catequistas

Me es grato presentaros el presente documento *“Hacia una catequesis misionera de inspiración catecumenal”*, preparado por la Delegación Diocesana de Catequesis.

Ante el proyecto de elaboración de un nuevo Plan Diocesano de Catequesis, se os envía a todas las parroquias y comunidades este documento base, para que hagáis las aportaciones oportunas, y así, el nuevo plan, recogerá la riqueza y diversidad de nuestra amplia realidad diocesana, habiendo preparado la redacción final siguiendo el estilo sinodal que el Papa y la Iglesia nos demandan.

El documento nos presenta un *“Proyecto global de primer anuncio de la fe y catequesis, al servicio de la iniciación a la vida cristiana, destinado especialmente para los bautizados, necesitados de una catequesis que les introduzca en el corazón de la fe”*.

El mismo documento nos habla de tres desafíos fundamentales a tener en cuenta:

- La formación y el acompañamiento de los catequistas es una tarea de primer orden. El catequista es ante todo, un testigo del evangelio.
- La catequesis debe tener como punto de partida el Primer Anuncio de la Fe o Kerigma.
- Urge cultivar la dimensión comunitaria de la fe, de ahí el valor fundamental de la parroquia.

¡Espero que el trabajo sea ilusionante y fructífero!

Un saludo afectuoso

Juan Melchor Seguí Sarrió

VICARIO EPISCOPAL DE EVANGELIZACIÓN



Presentación del documento de trabajo

Jesús, antes de subir al cielo, les dio a sus apóstoles un último mandato: «**Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación**» (Mc 16, 15). Estas palabras de Jesús constituyen la esencia de la catequesis y de la misma Iglesia: anunciar el Evangelio, la Buena Noticia de Jesús. Y en ese anuncio debemos estar comprometidos todos, Iglesia, Familia, Colegios. Todos y cada uno de los que estamos llamados a evangelizar.

Desde la Delegación de Iniciación Cristiana y Catequesis, y en atención al mandato del Sínodo Valentino de 2022, que pedía la *“elaboración y puesta en marcha de un proyecto global de catequesis al servicio de la iniciación en la vida cristiana, según las distintas etapas de la vida, situaciones y ámbitos en los que se desarrolla”*, hemos elaborado unas orientaciones (como borrador) que pueden ayudarnos en este camino hacia ese proyecto diocesano que necesitamos para unificar criterios, objetivos y esperanzas.

En los encuentros de catequistas por vicarías (febrero-marzo 2024), presentamos estas orientaciones como un método de trabajo, para que entre todos podamos enriquecer el documento final. Vuestras aportaciones son muy importantes, ya que estamos convencidos de que nuestra tarea debe ser una tarea sinodal, una participación de todas las comunidades cristianas y sus catequistas. Y como ya os dijimos,

esperamos y confiamos de que, en este tiempo, salgan entre vosotros, responsables de arciprestazgos y vicarías, para crear, así un trabajo en red que nos una a todos y haga crecer la tarea de la catequesis en nuestra Diócesis. Deseamos trabajar sinodalmente por una catequesis renovada, misionera y catecumenal, que lleve a todos a un mayor compromiso cristiano.

Hablando con D. Enrique, nuestro Arzobispo, nos planteó la posibilidad de que estas orientaciones pudieran trabajarse en los grupos de catequistas, como un camino de formación hacia una renovación de la catequesis en la parroquias y en la Diócesis; que como dice el Directorio para la Catequesis (2020), sea una catequesis misionera y de inspiración catecumenal, lo que supone un conocer y descubrir que significa todo esto.

Estas orientaciones deben animarnos a renovar y renovarnos para que la Palabra de Dios sea más viva y eficaz, y pueda llegar a todos. Para que nuestro testimonio de fe, que venimos haciendo con eficacia y compromiso, no desfallezca en estos tiempos tan difíciles para la Iglesia y para los cristianos. Somos conscientes de las dificultades con que nos encontramos hoy en la catequesis, pero también estamos convencidos de que con ilusión, con ganas, y descubriendo nuevos métodos, nuevos caminos, la catequesis pueda seguir ejerciendo su

misión renovadora en la vida de nuestras parroquias.

El Documento consta de varios puntos: una introducción, una motivación, donde se plantean los fundamentos de la catequesis, y donde nos hacemos algunos interrogantes que es necesario aclarar. También planteamos la necesidad de caminar hacia una catequesis misionera y de inspiración catecumenal, con sus pasos y sus ritos; el ministerio del catequista; una propuesta de itinerarios en la iniciación a la vida cristiana; la familia, la relación entre familia-parroquia-escuela... Todos estos puntos, y alguno que se os ocurra y que no hayamos tenido en cuenta, pueden ayudarnos a elaborar, entre todos, partiendo de esta propuesta, unas orientaciones claras y concretas que permitan la elaboración y puesta en marcha de un proyecto global de iniciación cristiana y catequesis para toda la Diócesis.

Gracias por vuestra colaboración y aportaciones que enriquecerán este documento para bien de la catequesis y de nuestra Iglesia en Valencia.

Germán Mora Compañ
DELEGADO EPISCOPAL
DE INICIACIÓN CRISTIANA
Y CATEQUESIS

Hacia una Catequesis Misionera de inspiración Catecumenal

Impulsar una renovada Pastoral de Iniciación Cristiana

Durante los últimos años la Diócesis ha presentado distintos proyectos para promover y organizar esta tarea fundamental de la vida de la Iglesia que es el anuncio de la fe y la catequesis. En la hora presente han surgido muchas iniciativas que tienen un gran valor educativo pues del Evangelio tratan de promover una catequesis al servicio de iniciación en la vida cristiana, partiendo del principio definitivo que *“es poner a alguien no sólo en contacto, sino en comunión, en intimidad con Jesucristo (C.T. 5)”*. Y esto a través de la mediación de la Iglesia que continúa y le hace presente por la Palabra y sella este encuentro en los sacramentos de la iniciación: Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía. En este contexto se ha llevado a cabo en nuestra diócesis un Sínodo Diocesano que culminó en el año 2021 y en el que de nuevo se insistió en afrontar esta gran misión. Así recuerda *“a toda la Iglesia diocesana su particular vocación y misión en esta hora: dejarse evangelizar,*

convirtiéndose de nuevo al Evangelio, y solidarizándose con los hombres y mujeres de su entorno, así disponerse a evangelizar mediante el testimonio y la palabra de los bautizados.” (Constituciones sinodales, 2.1)

Impulsados por esta propuesta, presentamos ahora el **Proyecto Global de Primer Anuncio de la fe y Catequesis al servicio de la iniciación en la vida cristiana**, destinado especialmente para los bautizados necesitados de una catequesis que les introduzca en el corazón de la fe. En otro documento a parte, ofrecemos una respuesta a quienes piden el Bautismo en la edad adulta, entre los que se encuentran los niños y niñas que se preparan para su Primera Comunión. Se trata del Catecumenado bautismal que debe iluminar todo el quehacer de la catequesis en cualquiera situación.

Este Proyecto Gobal tiene presente, entre otras, estos tres temas o desafíos fundamentales:

1

No hay catequesis sin catequistas. Por tanto, la aportación de estos es decisiva en el quehacer de la formación cristiana de quienes se inician en la fe. Por ello, la formación y acompañamiento de los catequistas es una tarea de primer orden. Una formación centrada no sólo en el conocimiento del Mensaje, tal como lo presentan los Catecismos actualmente vigentes y el modo de hacerlo y el estilo de la relación que deben promover con los catequizandos, sino también el cultivo de su propia vocación de catequistas como testigos del Evangelio. En este sentido tienen un gran valor estas palabras, que escribió hace ya años el Papa San Pablo VI y son muy iluminadoras para el ser del catequista: *“Tácitamente o a grandes gritos, pero siempre con fuerza, se nos pregunta: “Creéis verdaderamente en lo que anunciáis? ¿Vivís lo que creéis? ¿Predicáis verdaderamente lo que vivís? Hoy más que nunca el testimonio de vida se ha convertido en una condición esencial con vistas a una eficacia real de la predicación. Sin andar con rodeos, podemos decir que en cierta medida nos hacemos responsables del Evangelio que proclamamos” (E.N. 76).*

2

Nunca hay que dar por supuesto que quienes vienen a la catequesis ya saben a lo que vienen. Es necesario despertarle y abrirle al alcance y significado de esta acción fundamental de la comunidad eclesial. De allí que la catequesis debe tener como punto de partida y apoyarse en el primer anuncio de la fe, o Kerigma, es decir, en los hechos de la salvación que la Iglesia ha recibido y transmite. De esta manera se podrá comprender que el Evangelio es un mensaje que ilumina el conjunto de la vida, que nos lleva a un estilo de vida, es decir, a adquirir una mentalidad de fe, de forma tal que gradualmente lleguemos a sentir, pensar y actuar como Cristo.

3

Urge cultivar la dimensión comunitaria de la fe. De ahí el valor fundamental de la parroquia donde se forma y se manifiesta la comunidad eclesial. Bien es sabido también que la parroquia no lo es todo y que deberá establecer una sólida relación con todos y cada uno de los ámbitos comunitarios vinculados al camino de crecimiento de la infancia y la juventud. De modo muy particular, a la familia como ámbito básico en el que se nace a la vida y al amor, y la escuela que desde su propia originalidad, también está abierta a convertirse en un lugar de catequesis que debe desarrollar su acción siguiendo los criterios pastorales del Obispo diocesano.

En esta hora todos sabemos de las dificultades que conlleva esta misión de engendrar nuevos cristianos a través del despertar a la fe y de educarla. Está en juego la maternidad de la Iglesia, su vocación más fundamental. Recordando a Tertuliano sabemos que “*nadie nace cristiano, somos cristianos por la fe y el bautismo*” es decir, somos cristianos por la gracia de Dios, por lo tanto no podemos abandonar nunca esta mirada de fe sobre esta misión que estamos llamados a realizar. Será la manera de superar el espíritu de derrota o la impaciencia que deprime, pues somos sembradores del Evangelio y es el Padre quien siembra en el corazón de las personas el amor a Jesucristo y lo sella con el don del Espíritu Santo, para que sea su maestro interior, más aún, el amigo que siempre acompaña en toda situación, y nos lleva a vivir de una forma nueva, como hermanos. A veces se constata una inquietud y un cansancio, sin embargo sabemos que el Señor siempre espera de nosotros la colaboración y, por tanto, volviendo nuestra mirada hacia él, estamos llamados a “echar de nuevo las redes” cuando constatamos que no hemos pescado nada. Ciertamente hay acciones de la Iglesia que abren el camino hacia el Evangelio, como es el camino del amor a los demás, pero es necesario no sólo abrir la puerta, sino invitarlos a entrar dentro de la vida eclesial cuyo corazón es el misterio de Dios que es Amor, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

“Echar de nuevo las redes”



Documentación de referencia

- **AG** Conc. Ecum. Vat. II, Decreto sobre la acción misionera de la Iglesia *Ad Gentes* (7 Diciembre 1965)
- **AM** Papa Francisco Motu Proprio *Antiquum Ministerium* (10 mayo 2021).
- **CD** Concilio Vaticano II. Decreto sobre los Obispos, *Christus Dominus* (7 diciembre 1965).
- **CEC** Catecismo de la Iglesia Católica (11 Octubre 1982)
- **CEE** Conferencia Episcopal Española
- **CIC** Codex Iuris Canonici 25 Enero 1983
- **CLV** Congreso de Laicos Diócesis de Valencia, 2021.
- **CSV** Constituciones del Sínodo Diocesano de Valencia, 2019-2021.
- **CT** Juan Pablo II, Exhortación apostólica *Catechesi Tradendae* (16 Octubre 1979)
- **CV** Benedicto XVI, *Charitas in Veritate* (29 junio 2009)
- **DE** Directorio Ecuménico (15 Octubre 1969)
- **DGC** Directorio General de Catequesis (25 agosto 1997)
- **DC** Directorio para la Catequesis (23 marzo 2020)
- **DV** Coc. Ecum. Vat. II, Constitución Dogmática *Dei Verbum*
- **EE** Juan Pablo II Exhortación apostólica *Ecclesia in Europa* (28 Junio 2003)
- **EN** Pablo VI, Exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* (8 diciembre 1975)
- **EV** Juan Pablo II, Carta encíclica *Evangelium Vitae* (25 marzo 1995)
- **EG** Papa Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (24 noviembre 2013)
- **FC** Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio* (22 noviembre 1981)
- **FPC** Conferencia Episcopal Española. *Familia, Parroquia, Colegio* (8 mayo 2013).
- **GS** Conc. Ecum. Vat. II Constitución dogmática *Gaudium et Spes* (7 diciembre 1965)
- **IC** Conferencia Episcopal Española. *La Iniciación Cristiana Reflexiones y Orientaciones* (27 noviembre 1998).
- **LF** Papa Francisco, Carta Encíclica *Lumen Fidei* (29 junio 2013)
- **LG** Conc. Ecum. Vat. II, Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium* (21 noviembre 1964)
- **OPC** *Orientaciones Pastorales para el Catecumenado*. Conferencia Episcopal Española, (2002).
- **PO** Conc. Ecum. Vat. II, Decreto *Presbyterorum Ordinis*.
- **PVA** Provincia Eclesiástica Valenciana. *La iniciación cristiana*. 2019.
- **RICA** Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos (6 enero 1972)
- **SpS** Benedicto XVI, Encíclica *Spes Salvi* (30 noviembre 2007)
- **VbD** Benedicto XVI, Exhortación *Verbum Domini* (30 septiembre 2010)

I. Motivación

1. El último Sínodo Diocesano de Valencia pide a la Delegación Diocesana para la Iniciación Cristiana y la Catequesis la “*elaboración y puesta en marcha de un proyecto global de catequesis al servicio de la iniciación en la vida cristiana, según las distintas etapas de la vida, situaciones y ámbitos en los que se desarrolla*”¹. Para que, en colaboración con las Delegaciones Diocesanas de Liturgia y del Clero, y los movimientos y grupos educativos y evangelizadores de infancia y juventud, se “*desarrolle un proyecto diocesano global de Iniciación Cristiana*”².

2. Es necesario leer los signos de los tiempos³. Se trata de encauzar una actuación vitalizadora e ilusionante, en un momento histórico como el nuestro, superando el riesgo de permanecer en el inmovilismo de una inercia de frustración y negatividad⁴.

3. Los nuevos tiempos piden nuevas respuestas, nuevo lenguaje, nuevos métodos, nuevo ardor. “*La salida misionera es el paradigma de toda la obra de la Iglesia*”⁵. Consecuentemente, es necesario un cambio de mentalidad y, coherentemente, un cambio de modelos catequéticos. Es momento de “*ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras y los métodos evangelizadores de las propias comunidades*”⁶.

1 CSV, propuesta 2.8.

2 CSV, propuesta 2.2.

3 GS 4. 44; Pablo VI *Octogesima Adveniens*, 3; FISICHELLA, R. *La revelación: evento y credibilidad*, Sígueme, Salamanca, 1989.

4 Benedicto XVI. Homilía Misa Crismal, 23 abril 2011.

5 EG 15

6 EG 33



1) Fundamentos

4. El amor de Cristo sigue apremiando hoy a la Iglesia para desarrollar la Iniciación Cristiana de sus hijos; «la comunidad eclesial ejerce una auténtica maternidad respecto a las almas para llevarlas a Cristo»⁷. El mandato del Señor encierra una misión que se realiza y se pone de manifiesto por el anuncio del Evangelio, la decisión de seguir a Jesucristo en su Iglesia y en la celebración de los Sacramentos, particularmente los de la Iniciación Cristiana.

5. La catequesis es “un acto de naturaleza eclesial”⁸ por el que se inicia a las personas en la vida cristiana hasta que por ellos mismos lleguen a la profesión de la fe⁹. Se inserta en la realización de la única misión evangelizadora de la Iglesia¹⁰, desde los orígenes del cristianismo. San Juan Pablo II la definía así:

*“Educación de la fe de los niños, de los jóvenes y adultos, que comprende especialmente una enseñanza de la doctrina cristiana dada generalmente de modo orgánico y sistemático, con miras a iniciarlos en la plenitud de la vida cristiana”*¹¹.

6. El renovado concepto de catequesis piensa en cristianos maduros, bien iniciados, y, para ello, dentro de un proceso de exposición y vivencia íntegra de la fe.

¿Qué significa Iniciar a la vida cristiana?

*“La Iniciación Cristiana es un don de Dios que recibe la persona humana por mediación de la Madre Iglesia”*¹².

7 San Juan Pablo II: A los obispos españoles en visita ad limina (7-7-98), en *L'Osservatore Romano* 10 de julio de 1998, p. 5.

8 DC 55.

9 CCI 34

10 Benedicto XVI. *Fides per Doctrinam*, Carta en forma motu proprio (16 enero 2013).

11 CT 18

12 IC 9.

“Sólo Él puede comunicar vida eterna”

7. La Iniciación Cristiana es la primera participación experiencial y sacramental en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo¹³. Implica un proceso por el cual la Iglesia, verdadera madre, engendra nuevos hijos por la fe en Cristo Jesús¹⁴.

8. Los Sacramentos de la Iniciación no son ritos de paso con valor sociológico. Son momentos de Gracia, es decir, acciones salvíficas de Dios y de la Iglesia. Configuran a una persona y la adentran en la comunión viva del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, desde la Comunidad viva de la Iglesia que es, en Cristo, Sacramento de Salvación¹⁵.

9. Sólo Dios puede hacer que el ser humano renazca en Cristo por el agua y el Espíritu Santo. Sólo Él puede comunicar vida eterna. Suya es la iniciativa y suya la capacidad santificadora del ser humano por su Gracia¹⁶. Ésta se comunica eficazmente en los sacramentos del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, que divinizan al hombre.

10. Bautismo, Confirmación y Eucaristía, forman una unidad sustancial ligada a la Iniciación Cristiana. En Occidente se separaron poco a poco, ante la creciente práctica del Bautismo de niños. Eso provocó una cierta desfiguración de su mutua relación, lo cual ha de ser

superado para que no sean considerados fines en sí mismos ni meros eventos familiares o sociales¹⁷.

11. La Iniciación Cristiana es un proceso, personal y eclesial a la vez. Es un camino a la vez catequético, litúrgico, espiritual y vital... un itinerario de conversión y crecimiento en la fe, que introduce en el misterio de Jesucristo y en el misterio de la Iglesia. No es sólo un proceso de enseñanza y de formación doctrinal, sino una realidad que implica a toda la persona, la cual ha de asumir existencialmente su condición de hijo de Dios en el Hijo Jesucristo.

12. La inserción en el misterio de Cristo y de la Iglesia consta principalmente de dos elementos: la catequesis y las celebraciones litúrgico-sacramentales.

13. La catequesis acompaña y forma a la persona en la experiencia y contenidos de la fe. Pone los cimientos del edificio espiritual del cristiano, alimenta las raíces de la vida de fe, capacitándole para recibir el posterior alimento sólido en la vida ordinaria de la Comunidad Cristiana. Un aprendizaje a toda la vida cristiana, una “Iniciación Cristiana integral”, que propicia un auténtico seguimiento de Jesucristo e introduce en la comunidad eclesial.



14. Se realiza mediante los tres sacramentos de la Iniciación Cristiana: El Bautismo, que es el comienzo de la vida nueva en Cristo por la acción del Espíritu Santo y según la voluntad del Padre; la Confirmación, que es su afianzamiento y proyección vital; y la Eucaristía, que alimenta al discípulo con el Cuerpo y la Sangre de Cristo para ser transformado en Él como miembro de su Cuerpo.

“Se trata de un servicio eclesial, indispensable para el crecimiento de la Iglesia. No es una acción que pueda realizarse en la comunidad a título privado o por iniciativa puramente personal. Se actúa en nombre de la Iglesia, en virtud de la misión confiada por ella”¹⁸.

15. Los destinatarios de la catequesis, pues, son todos los hombres y mujeres, de cualquier edad y condición, que responden a la llamada del Señor. La iniciativa es del Señor. La responsabilidad del anuncio, de la acogida, de la propuesta y del acompañamiento es de la Comunidad Cristiana en el nombre del Señor. La Iglesia Particular y, como su realización local en la Parroquia, están especialmente concernidas¹⁹.

¹³ RICA 8.

¹⁴ PVA 37.

¹⁵ LG 1.

¹⁶ CEC 1996-1999. IC 31.

¹⁷ Pablo VI. Constitución Apostólica “*Divinae consortium naturae*” (15 agosto 1971); CEC 1212.

¹⁸ DGC 219 b.

¹⁹ DC 293-303.

2) Hacia una catequesis misionera de inspiración catecumenal

16. Atendiendo al deseo de la Iglesia, proponemos una opción fundamental para promover la renovación de los procesos de la Iniciación Cristiana y Catequesis, tal y como indica el Directorio para la Catequesis: “*el replanteamiento de la iniciación cristiana en clave catecumenal*”²⁰. Esto supone pasar de una catequesis centrada en la enseñanza de un texto a una catequesis que es un encuentro, un diálogo en el que se tienen en cuenta todas las dimensiones de la vida cristiana: conocer, celebrar, vivir y orar. Para ello deben ofrecerse itinerarios de catequesis que sigan de cerca a aquellos que propone el RICA (Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos).

17. La catequesis misionera, de inspiración catecumenal tiene un carácter cristocéntrico y eclesiológico, permitiendo el camino hacia la madurez cristiana²¹. El objetivo es la plena madurez espiritual del creyente, a fin de que su vida esté inserta en el Misterio Pascual del Señor, iluminada y fortalecida por los Sacramentos de Iniciación y vivida en la comunión-testimonio de la Iglesia²².

18. El renovado concepto de Iniciación Cristiana y Catequesis quiere desarrollar un proceso, un camino, en el que se integran tanto la exposición íntegra como experiencial de la fe. Los itinerarios

catecumenales son los diferentes recorridos por etapas que se proponen, según las diversas situaciones o momentos vitales de las personas. Es muy importante subrayar que el tiempo ya no se mide por cursos escolares, sino por tiempos o etapas catecumenales²³.

19. Esta visión global de la iniciación ilumina el conjunto de experiencias y caminos catequéticos que pueden darse en la Iglesia diocesana, y recuerda a todos la necesidad de salvaguardar la unidad en la profesión de la fe, en su celebración y en el mandamiento del amor, en la Iglesia. Para lo cual deberán tener en cuenta las orientaciones diocesanas al respeto.

¿Qué y por qué? Itinerarios catecumenales.

*“El encuentro catequístico es un anuncio de la Palabra y está centrado en ella, pero siempre necesita una adecuada ambientación y una atractiva motivación, su inserción en un amplio proceso de crecimiento y la integración de todas las dimensiones de la persona en un camino comunitario de escucha y de respuesta”*²⁴.

20. Este modo de realizar el proceso de la Iniciación Cristiana pide generar itinerarios o caminos adecuados a la situación vital de las personas: las diferentes etapas de la vida, el momento personal y circunstancias en que esa persona se encuentra, el nivel de maduración en la adhesión a Jesucristo y el progreso del crecimiento en la fe.

21. Hay una gradualidad natural en el proceso creyente²⁵. El primer paso surge del Primer Anuncio. Así se suscita un interrogante: ¿quién eres? Así se inicia un cambio de rumbo en la vida hacia lo inesperado de Dios. Desde ahí se avanza hasta adentrarse en el encuentro con Jesucristo; primero a tientas, luego con más seguridad y confianza. Pero llega un momento en que la persona, por sí misma, integrada en la Comunidad de la Iglesia, se adentra en la vivencia del misterio revelado y alcanza la dinámica de una vida cristiana sólida, partícipe de la misión evangelizadora desde su vocación propia.

22. Expresado de otro modo. La catequesis misionera y de inspiración catecumenal tiene las siguientes características, no separables²⁶:

- ✓ Se apoya en el Primer Anuncio. Ha de partir del núcleo de la fe apostólica. Llama y estructura la profesión de fe de la Iglesia, a la

que se adhiere quien desea seguir a Jesucristo. Instruye en la verdad de la fe y sus contenidos desde la conversión a Jesucristo²⁷.

- ✓ Es una catequesis no centrada en el perfeccionamiento doctrinal sino en la veracidad del encuentro con el Resucitado. Instruye en la oración y la liturgia, desde la espiritualidad expresada, vivida y compartida²⁸.
- ✓ De modo paulatino y pedagógico, se acompaña a la persona, desde sus inquietudes humanas, en la relación de comunión libre con Jesucristo y a su Iglesia. Instruye en la santidad de la vida cristiana, en sus múltiples propuestas, realizaciones y vocaciones²⁹.
- ✓ Presenta la vida cristiana conforme al estilo de vida propio del Evangelio³⁰. Muestra que la vida cristiana es significativa (sacramental) por estar vinculada a la vida y misión del Señor Jesucristo. Instruye, también, desde las actitudes de Jesucristo, en el descubrimiento de la vida como un don, en el compromiso moral y en la responsabilidad comunitaria, en el compromiso misionero para el anuncio de Jesucristo y la edificación de su Reino³¹.

20 DC 297.

21 DC 168-178.

22 CDG 94.98-105.

23 DC 64.

24 EG 165

25 RICA 19.

26 Gravissimum Educationis 4. PVA 17-22. DC 64.

27 EG 164-165

28 EG 161 y 166

29 EG 160

30 EG 168

31 EG 80

¿Cómo? Acogida y acompañamiento.

23. La acogida y el acompañamiento de una Comunidad Cristiana contribuyen, eficazmente, a no ir a oscuras en medio de la noche o a tientas en medio del desierto.

24. La Iglesia tiene el deber de la transmisión de la fe, enviada por el Señor a evangelizar y hacer discípulos. La Iniciación Cristiana y la Catequesis es responsabilidad de toda la Comunidad Cristiana, donde cada miembro aporta sus carismas y cualidades en beneficio de la transmisión de la fe³².

25. La Comunidad Cristiana crece nutriéndose de la acogida de nuevos hermanos que se incorporan a la vida de fe³³. Por eso, ha de seguir los procesos y sentirse implicada en ellos. Este cometido se realiza de modo efectivo e inmediato a través de las parroquias y, especialmente, gracias a las personas a las que se encomienda el ministerio catequístico: ministros ordenados, ministros laicos, padres de familia, educadores... cada uno a su nivel y según sus cualidades y competencias confiadas por la Diócesis.

26. La Comunidad Cristiana acompaña a las personas en los procesos de la Iniciación Cristiana y este servicio es imprescindible para no malograr el objetivo:

engendrar hijos de Dios, capaces de vivir de forma madura y corresponsable la fe cristiana, dentro de la propia Comunidad Eclesial y para implicarse en la extensión del Reino de Dios por medio de la misión evangelizadora. Para desarrollar ese objetivo contamos con tres instrumentos pastorales que hemos de conjugar:

- ✓ **Acogida.** Encontrar a la persona allá donde esté, entrar en su vida y proponerle el acercamiento al Señor. Tender puentes, sin prisas. No buscar rápidas soluciones, ni apresurarse en establecer calendarios, ni acelerar o presuponer nada. Zaqueo³⁴, que sólo miraba por curiosidad, fue acogido por el Señor y, contra cualquier prejuicio, todo cambió. Se trata de una dinámica de “salida”.
- ✓ **Acompañamiento.** Caminar junto a la persona que está empezando a conocer a Jesucristo. Escuchar; comprender; dialogar; conocer; interiorizar; animar... desde el respeto a la libertad y al proceso mismo de la fe que se va desarrollando³⁵. Se trata de una dinámica de “discernimiento”.
- ✓ **Inserción.** Facilitar a la persona la participación en la vida cristiana, desde su carisma y vocación específica. Dentro de la comunidad cada uno encontrará su lugar y prestará el servicio que Dios le pide en la vida de la comunidad y en la edificación del Reino. Se trata de una dinámica de “sinodalidad”.

³² EN 13 y 14; 59; 60; EG 111. DC 111.
³³ CT 24.

³⁴ Lc 9,1-11
³⁵ EN 79

¿Cuándo? Primacía del Domingo.

27. En una sociedad homogénea, con una cultura y ambiente social impregnado de cristianismo, la iniciación cristiana era obra casi espontánea que se ejercía a través de la familia y la sociedad, y que permitía desarrollar una catequesis a modo de escuela con textos y modos de enseñanzas propios de estas. Hoy todos sabemos que esto no es posible, el pluralismo de ideas y creencias y la descristianización e ignorancia religiosa llevan a un cambio en la forma de realizar la catequesis. Esta debe situarse vinculada decididamente a la vida de la comunidad cristiana y de allí el valor del domingo como expresión más radical de la fe vivida y que tiene como centro la celebración de la Pascua del Señor. No podemos entender los procesos de iniciación cristiana sin una vinculación al domingo y a las grandes celebraciones del año litúrgico, así como a aquellas iniciativas de orden caritativo y misionero que desarrolla la propia comunidad eclesial en la Parroquia.

28. La significación y valor mistagógico del Domingo es insustituible e imprescindible para aprender a vivir la dimensión comunitaria de la fe y conectar con el corazón de la vida cristiana. Por ello los procesos catequéticos deben estar vinculados en el espacio y tiempo a la celebración del domingo de forma particular y también a otras fiestas de gran alcance en la vida de la Iglesia. El Domingo es el día del Señor, es el día de la Iglesia que se reúne en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo para participar en la misma vida Trinitaria. Es el momento de mayor densidad espiritual y eclesial de la vida de la Parroquia. Así, la Eucaristía Dominical aúna a todos los bautizados en el proceso de divinización de la persona humana, iniciado por la Encarnación, Muerte y Resurrección del Hijo de Dios: Nuestro Señor Jesucristo.

¿Dónde? La Comunidad Eclesial concreta

29. Nadie puede llegar a ser cristiano fuera de la comunión eclesial. La Comunidad Cristiana crece nutriéndose de la acogida de nuevos hermanos que se incorporan a la vida de fe³⁶. Hay que avanzar en dirección misionera³⁷. En realidad, cuanto menos consistencia cristiana tiene un ámbito social, como hoy ocurre con frecuencia, más se necesita una catequesis que ayude a identificarse con la memoria viva de la Iglesia, con cuanto cree, celebra, vive y ora.

30. La Iglesia es el sujeto de la Iniciación Cristiana, y el ámbito más concreto, como signo de la misma, es la Parroquia.

“La parroquia es, sin duda, el lugar más significativo en que se forma y manifiesta la comunidad cristiana, donde los cristianos se hacen conscientes de ser Pueblo de Dios. Es, por otra parte, el ámbito ordinario donde se nace y se crece en la fe. Constituye, por ello, un espacio comunitario muy adecuado para que el ministerio de la Palabra ejercido en ella sea, al mismo tiempo, enseñanza, educación y experiencia vital”³⁸.

31. Sin olvidar que está dentro del ámbito de una Iglesia Particular o Diócesis concreta, la Parroquia, proponiéndose como comunidad de comunidades, es un punto de referencia para que las personas y los grupos vivan en comunión evangelizadora³⁹. Es el ámbito privilegiado para la Transmisión de la Fe. Y, por consiguiente, es el lugar propio para la Iniciación Cristiana. La escuela católica y otros tipos de comunidades cristianas reconocidas por la Iglesia son lugares de catequesis siempre siguiendo los criterios del Obispo Diocesano⁴⁰.

32. El Tiempo propicio para la celebración de los Sacramentos de Iniciación es el Tiempo Pascual⁴¹. En la medida de lo posible se ha de privilegiar, por su significación, la Vigilia Pascual, el Domingo de Resurrección o la Octava de Pascua⁴².

36 CT 24.

37 DC 300.

38 DGC 257.

39 DC 302.

40 CSV n. 2.11

41 PVA 56

42 CIC 856.



El valor de la Enseñanza Religiosa Escolar.

33. La vida de niños y jóvenes transcurre durante muchos años vinculada a la institución escolar. Este también es un lugar donde se puede entrar en contacto con el patrimonio cultural de la fe cristiana. De allí el valor de una oferta de la Enseñanza Religiosa Escolar como elemento que puede también despertar a la fe y ofrecer los conocimientos para superar la ignorancia religiosa tan presente en nuestra sociedad. Además la Escuela Católica también es un lugar de catequesis y tiene un papel propio en el camino de la Iniciación Cristiana, que siempre deberá desarrollarse teniendo en cuenta las orientaciones diocesanas al respecto y buscando, en la medida de lo posible, una vinculación concreta y efectiva a la Parroquia donde esté ubicada.

3) El ministerio de catequista

Vocación e identidad.

34. Catequista es aquella persona bautizada que, en nombre de la comunidad eclesial, desarrolla la misión de ser educador y acompañante en la vida cristiana para la transmisión de la fe⁴³. Es un verdadero Ministerio, al servicio de la Comunidad Cristiana y su misión evangelizadora⁴⁴. Corresponde a la Iglesia particular señalar sus propias necesidades y perfilar, con realismo, los tipos de catequista que necesita⁴⁵.

35. Las acciones catequéticas que se realizan con los niños, adolescentes, jóvenes y adultos no son actos estancos e inconexos, por lo que el Catequista ha de tener conciencia de que desarrolla una misión de Iglesia que, con sus debidas etapas, conduce a las personas al crecimiento en la fe.

36. El Catequista es: testigo de la fe, custodio de la memoria de Dios; maestro y mistagogo que introduce en el misterio revelado en la Pascua de Cristo; acompañante y educador de quienes le han sido confiados por la Iglesia⁴⁶.

37. Los Catequistas han de ser acompañados debidamente por los Presbíteros

y Diáconos en dos dimensiones: en la personal, como verdaderos maestros espirituales; en lo específico, para formar debidamente el Equipo de Catequistas.

38. La formación de los catequistas es esencial⁴⁷. El cambio de mentalidad y, a su vez, el cambio de modelos en los procesos de la Iniciación Cristiana y Catequesis no se improvisan. Requiere toma de conciencia y decisiones coherentes. Esta formación tiene tres grandes aspectos⁴⁸:

- ✓ *Formación en el ser y “saber estar con”*: vocación e identidad del catequista y sus especificidades⁴⁹. La formación de los catequistas, pues, no deriva de una síntesis de la formación de los sacerdotes y religiosos, tiene sus propias peculiaridades.
- ✓ *Formación en el saber*: conocer bien los fundamentos de la fe, y asimilar el concepto de catequesis que hoy propugna la Iglesia. Fundados en la Sagrada Escritura, en la Tradición creyente y disciplinas afines⁵⁰, tal como los presentan los catecismos vigentes.
- ✓ *Formación en el hacer*⁵¹: debe existir una coherencia entre la pedagogía global de la formación del cate-

quista y la pedagogía propia de un proceso catequético.

39. Es deseable crear en la Diócesis un mecanismo estable de formación eficaz de los catequistas⁵², tal como propone el Directorio General de Catequesis. En nuestra diócesis esta formación está vinculado al Instituto Diocesano de Ciencias Religiosas.

“Acompañante en la vida cristiana para la transmisión de la fe”



43 EN 44; CIC 776; 785.

44 AM: En este documento el papa Francisco reconoce el Ministerio del Catequista y lo instauro como tal.

45 DGC 232.

46 DC 113.

47 DC 130-132.

48 DC 136-150.

49 ChL 32; EN 24; CT 18; CIC 759.

50 CIC 760

51 AG 6f; RM 33 y 48. CIC 761.

52 DC 154.

II. Propuesta de itinerarios

1) Primer anuncio

40. El Primer Anuncio es el punto de partida de la Iniciación Cristiana y Catequesis. Se refiere a la centralidad de Jesucristo. Supone un reto radical. Está exigiendo de los cristianos una renovación de la comprensión y realización de la transmisión de la fe. El Primer Anuncio invita a la adhesión a Jesucristo, desde donde arranca la Iniciación Cristiana que, gracias al acompañamiento eclesial y a la educación catequética en la fe, conduce a la persona a la integración y participación en la vida cristiana y en la edificación de la Iglesia. Partimos de la iniciativa del Señor que se da, se comunica y entrega su vida para la salvación del género humano. Significa proponer a Jesucristo en primer lugar y construir la vida humana fundamentada en él. En consecuencia exige un tiempo de conversión.

41. Primer Anuncio no quiere decir que se enuncia algo al principio y luego no se dice nada más. Significa que todo en el acto catequético remite a la fuente primera que es Jesucristo, sin el cual no hay acceso a Dios ni, por tanto, fe.

42. El papa Francisco denomina a este atrevimiento evangelizador “primerear”⁵³. Supone, de parte de la Comunidad Cristiana, tomar la iniciativa para dar a conocer a Jesús saliendo al encuentro de los hombres y mujeres de cualquier edad y condición. “Una Iglesia en salida”. Los itinerarios propuestos para la Iniciación Cristiana y Catequesis, desde esta perspectiva, parten del Señor Jesucristo, acompañando a las personas concretas, involucrándose en su vida para sembrar la semilla del Reino de Dios, favoreciendo que fructifique y festejando los avances.

⁵³ EG 24.



43. Los itinerarios no son compartimentos aislados, sino propuestas de acompañamiento abiertas a la realidad de cada persona. El denominador común es la fuerza del encuentro con el Señor. Tomamos como referencia, insistimos en ello, el Catecumenado bautismal, restaurado en la Iglesia Católica por el Concilio Vaticano II y plasmado en el R.I.C.A. Los itinerarios se estructuran en un proceso que consta de cuatro partes o tiempos:

- ✓ Propuesta de la fe y primera adhesión a Jesucristo;
- ✓ Iniciación en la experiencia cristiana y sus contenidos;
- ✓ Vivencia del misterio de la fe por la celebración de los Sacramentos de iniciación;
- ✓ Vivencia del misterio de la fe por la participación corresponsable en la Comunidad Cristiana.

2) Iniciación cristiana en las distintas etapas de la vida

44. Evidentemente, cada ser humano tiene su ciclo vital, sus procesos personales, sus acentos y sus circunstancias y a cada uno se le ha de acoger del modo más adecuado, para acompañarle en su itinerario vital hacia la luz de la fe, hacia el encuentro con el Señor.

45. De forma sinóptica, podemos visualizar las distintas etapas de la vida y el tipo de itinerario, con sus contenidos, respetando siempre a la persona concreta.

0 a 5

Acompañamiento de familias. Formación de padres y padrinos.

Despertar religioso en comunidad doméstica.

Preparación para el Bautismo de párvulos. Según el Ritual del Bautismo de Niños.

Catecismo: Mi primer encuentro con el Señor.

6 a 9

Despertar religioso en comunidad parroquial. Acogida y participación en la Comunidad Parroquial.

Conocer a Jesús. Conocer la Iglesia.

Acceso a la Sagrada Escritura.

Participación de la familia en el proceso catequético.

Iniciación en la oración y la espiritualidad. Iniciación a la vida moral. Valoración experiencial del Sacramento de la Penitencia.

Preparación a los Sacramentos de Iniciación (especialmente Bautismo -si no lo fueron antes de los 6 años- y Eucaristía) de acuerdo con el RICA.

Catecismos: Mi primer encuentro... y Jesús es el Señor.

10 a 12

Síntesis y desarrollo de la fe en clave de Comunidad Cristiana.

Familiaridad con la Sagrada Escritura. Profundizar el conocimiento de Jesús y de su Iglesia.

Fomento de la espiritualidad y la oración.

Aprovechar las dinámicas de Tiempo Libre y las dinámicas de Catequesis en Familia, como complemento a la dinámica parroquial.

Preparación inmediata para los Sacramentos de Iniciación (especialmente la Confirmación) de acuerdo con el RICA.

Catecismo: Testigos del Señor.

13 a 16

Educación en la vida y compromiso cristiano en clave de participación parroquial.

Profundización en la Sagrada Escritura y en los grandes temas de la Vida Cristiana, especialmente de la Moral.

Aprovechar la ejemplaridad de la vida de los Santos como incentivo motivador.

Aprovechar las dinámicas de Tiempo Libre para exponer los contenidos y para la experiencia personal.

Preparación para los Sacramentos de Iniciación no recibidos anteriormente (RICA).

Progresiva incorporación y participación activa en la Vida de la parroquia.

Planteamiento y discernimiento de la propia vocación cristiana.

16 a 18

Profundización en el valor de la Comunidad Cristiana y del compromiso personal.

Profundización en la vida espiritual, la oración y el cultivo personal de la fe.

Desarrollo de la capacidad de reflexión y comprensión de la realidad desde la perspectiva de la fe.

Completar los procesos de Iniciación Cristiana en lo que sea necesario. Tomar como referencia el RICA.

Acompañamiento personalizado y desarrollo del sentido de pertenencia a la Iglesia.

Discernimiento de los dones personales y de la propia vocación cristiana.

Incorporación a grupos o iniciativas pastorales

+18

Los procesos de la Iniciación Cristiana de los mayores de 18 años se atenderán a la estructura del RICA y requieren una dinámica específica y propia.

Acogida, primera conversión (interés por Jesús y la vida cristiana), contenidos y acompañamiento, preparación sacramental e incorporación a la vida corresponsable de la Comunidad Cristiana.

3) Familia

46. La Iglesia reconoce a la familia el derecho y la obligación de ser la principal educadora en la fe⁵⁴. Es importante no perder de vista ese ámbito⁵⁵.

47. La Comunidad Cristiana ha de prestarle una atención especialísima⁵⁶, máxime porque muchas familias tienen dificultades para transmitir la fe. Nos encontramos con que muchos padres y madres están alejados de la Iglesia o no tienen una fe suficientemente madura. Eso provoca que se malogre el objetivo propio de la Iniciación Cristiana, especialmente entre los niños, adolescentes y jóvenes. El despertar religioso en el ambiente familiar tiene un carácter insustituible⁵⁷. Proponemos un modelo de Iniciación Cristiana y catequesis que involucre a la familia.

48. Llamamos Catecumenado de Familias al proceso por el cual la familia entra en un itinerario de Iniciación o Reiniciación en la vida cristiana. Un proceso donde los padres y los hijos comparten su búsqueda y desarrollan, juntos, pero respetando el momento personal de cada uno, el encuentro con Jesucristo y la vivencia eclesial de la fe. Descubrimos que los padres son los primeros que necesitan ser reiniciados en la fe y el tiempo catequético de sus

hijos es una oportunidad para situar la catequesis en el seno de la familia⁵⁸.

49. Se trata de un proceso que se dirija a la familia directamente, dentro de un itinerario preciso compartido en tiempo y espacio de los padres con sus hijos. No se trata de llegar a los padres a través de los niños, sino de llegar a los niños y jóvenes a través de sus padres y junto con ellos. Es una propuesta integradora e integral. Involucra a la Comunidad Cristiana y se desarrolla en una dinámica de convivencia. Así las familias se ven arropadas por la comunidad y la comunidad se ve implicada en la acogida, acompañamiento e inserción de las familias en su vida eclesial.

50. Cada “convivencia catequética” tiene, según este modelo, los siguientes elementos:

- ✓ Momento de acogida.
- ✓ Momentos diversificados (por edades), de reflexión o catequesis.
- ✓ Momentos compartidos con padres y niños.
- ✓ Momento de plegaria-celebración.
- ✓ Momento de compartir fraterno y festivo.

51. Como toda novedad en catequesis, la paciencia, la fidelidad a los objetivos, la humildad para aprender de la experiencia y la constancia son actitudes importantes. Lo iremos construyendo a partir de lo

que nos diga la práctica en las Parroquias donde se vaya experimentando.

El siguiente gráfico puede ayudar a visualizar el modelo:



54 EN 71

55 CSV 10.2-4.

56 DGC 227

57 CT 68; ChL 62; FC 38. DC 124.

58 DC 227-228.

4) Adultos

52. En la actual situación, el anuncio del Evangelio a los adultos debe promover el paso de una fe sustentada por costumbres sociales aunque valiosas, a una fe más personal y madura, iluminada y convencida. Esto nos recuerda el continuo esfuerzo por mantener una formación que permita ahondar en la fe y encontrar argumentos para poder dar razón de nuestra fe y comunicarla a los demás.

53. Son múltiples las formas de educación permanente de la fe, tal como señala el Directorio General para la Catequesis (nn. 69-71). En nuestras diócesis queremos señalar tres:

- a. El estudio y profundización de la Sagrada Escritura, leída no solo en la Iglesia sino con la Iglesia y su fe siempre viva. La denominada *Lectio Divina* es una forma eminente de este estudio vital de las Escrituras.
- b. La catequesis ocasional en diversas circunstancias de la vida familiar, personal y social, especialmente la celebración de los sacramentos de la iniciación y el matrimonio.
- c. La profundización sistemática del mensaje cristiano, por medio de una enseñanza teológica, que educa realmente en la fe (cf. DGC 71). Aquí se sitúa la aportación más original y propia de los Institutos Diocesanos de Ciencias Religiosas o instituciones similares en sus distintos niveles.⁵⁹

⁵⁹ La iniciación cristiana. Documento de la Provincia Eclesiástica Valentina, n. 77 y 78



“La transmisión del mensaje de la fe a los adultos ha de tener muy en cuenta las experiencias vividas, los condicionamientos y los desafíos que tales adultos encuentran, así como sus múltiples interrogantes y necesidades respecto a la fe”⁶⁰.

5) Infancia y juventud

54. La Iniciación Cristiana y Catequesis puede acontecer en cualquiera de las etapas de la vida. Lo habitual en nuestras parroquias, hasta ahora, es que el proceso de iniciación y formación en la vida cristiana, diferenciados en itinerarios específicos según la situación vital de los individuos, se ofrezca desde la tierna infancia hasta la adolescencia⁶¹. Un itinerario de crecimiento que permita el desarrollo armónico de todas las dimensiones que la componen: el conocimiento, la celebración, la vivencia, la integración en la comunidad y el testimonio evangelizador.

55. Aunque el don del Bautismo es pleno por parte de Dios, por parte del hombre requiere respuesta y conversión, cuando el hombre sea capaz de ello⁶². En el caso de los niños, bautizados antes de los 6 años, deben ser educados después

en la fe que han recibido. Tienen que ir desarrollándola personalmente, en el seno de la comunidad eclesial y bajo su cuidado. Los niños y adolescentes entre 7 y 16 años no bautizados, se les ha de acompañar con mucha delicadeza puesto que son ellos los que piden el bautismo y para ellos rige el RICA (no el ritual de bautismo de niños), si bien de modo adaptado.

56. Todo el proceso, aunque metodológicamente lo dividamos en etapas o estadios diferentes, conserva una unidad fundamental: es el camino mediante el que la Iglesia entrega la fe a sus hijos, para que la vivan y la confiesen en el mundo al que han sido enviados. Por ello todas las acciones son complementarias y reclaman una coordinación y apoyo mutuos.

De forma esquemática se muestra el itinerario, en clave catecumenal (pág 30).

La colaboración de los distintos agentes e instituciones no debe oscurecer la misión que tiene la comunidad de acoger y cuidar a sus miembros más jóvenes. Cada Comunidad Cristiana está llamada a prepararse para esa acogida y a renovarse constantemente en su vida y testimonio de fe.

⁶⁰ DGC 172.

⁶¹ DC 236-257.

⁶² CEC 1254; Ritual del Bautismo de Niños 87.

Catecumenado Infancia y Juventud Esquema

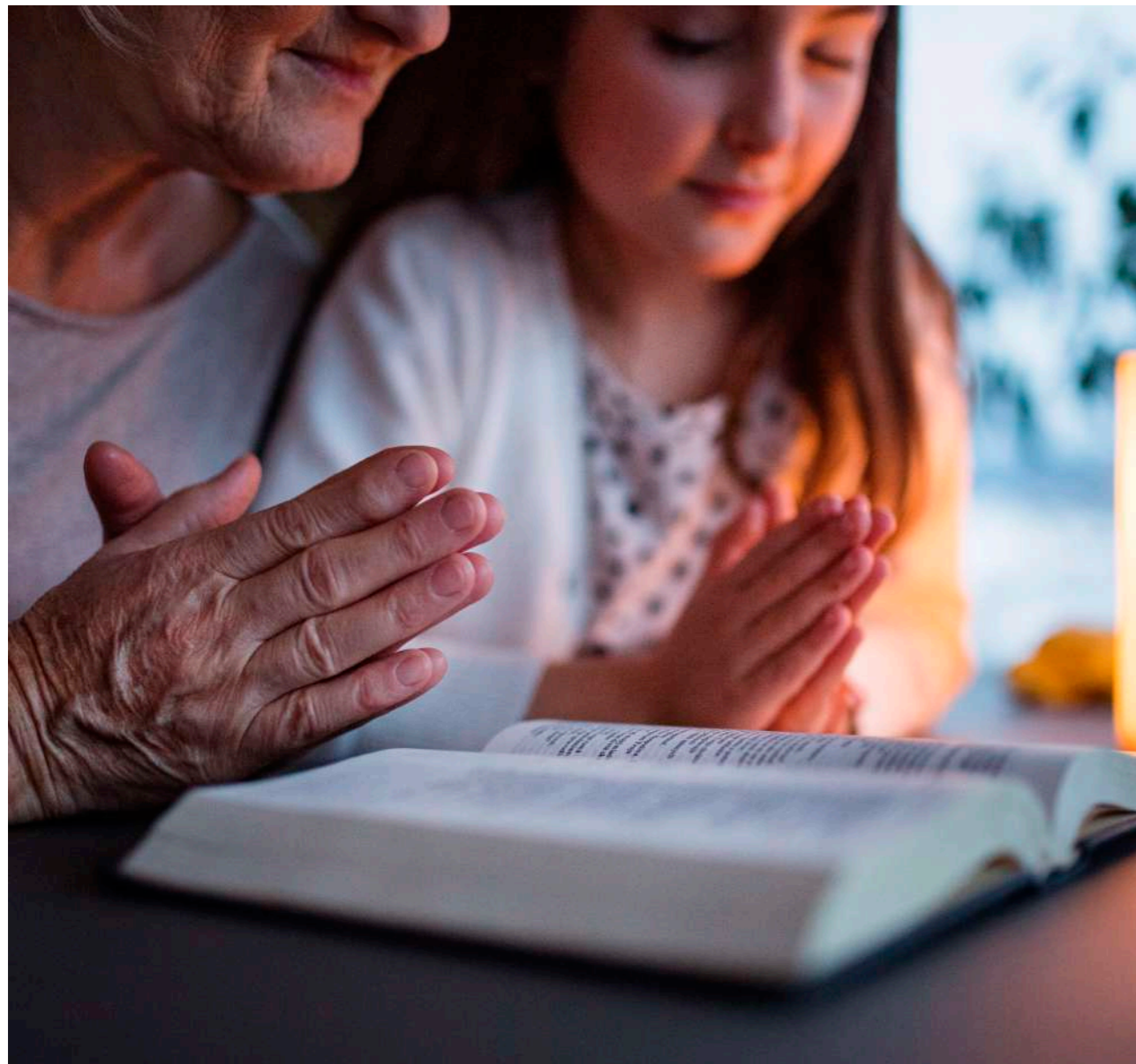
Etapa I / 0-6 años

Catecismo de referencia:
Mi encuentro con el Señor

Acogida.
Acompañamiento de padres y padrinos.
Integración de las familias en la vida parroquial.

Bautismo de infantes.

Bautismo de infantes.



Etapa II / 6-10 años

Catecismo de referencia:
Mi encuentro con el Señor

Jesús es el Señor

Despertar Religioso:
Primer Anuncio. Descubrimiento de Jesucristo, Hijo de Dios.
Primer encuentro con la Historia Sagrada.

I Tiempo:
Conocer a Jesús. Primer acercamiento a su persona y a su misión. Jesucristo nos muestra al Padre.

II Tiempo:
Vivir como cristianos.
Descubrimiento del misterio Trinitario y de la Iglesia.

III Tiempo:
Primera síntesis de la fe: descubrimiento de la vida cristiana en comunidad eclesial, la acción salvífica que entrañan los sacramentos y las consecuencias morales del seguimiento de Jesucristo.

Bautismo (para niños no bautizados antes de los 6 años).

Confirmación + Eucaristía ó sólo Eucaristía.

Etapa III / 10-14 años

Testigos del Señor

Continuar la síntesis de la fe.

Vivencia más acorde a su edad del misterio cristiano en la Iglesia.

Confirmación Si no se ha hecho ya.

Etapa IV / 14-16 años

Testigos del Señor

Youcat

Educación en la responsabilidad cristiana.

Participación activa.

Discernimiento.

Completar los Sacramentos de Iniciación, si no se han hecho ya.

6) Situaciones especiales

57. Por definición, los itinerarios de personas en situaciones especiales no son distintos a los ya expuestos, si bien pueden requerir modificaciones o adaptaciones⁶³. Entendemos por situaciones especiales aquellas que hacen necesario un tratamiento o acompañamiento especializado: situaciones ecuménicas; cárceles u hospitales; situaciones de enfermedad o discapacidad; etc.

58. Se trata, por tanto, de procesos catequéticos adaptados, desarrollados a lo largo de un tiempo determinado y a través de diversas etapas vitales. Estas etapas o fases, que sin duda alguna desbordan toda edad cronológica, pueden concentrarse en los siguientes puntos:

- ✓ Primer Anuncio: centralidad de la persona de Jesucristo;
- ✓ Iniciación Cristiana, contenidos nucleares;
- ✓ Celebración de los Sacramentos de Iniciación mediante la forma prevista en el RICA;
- ✓ Una síntesis de vida de fe apropiada e integración en la Comunidad.

59. La metodología a utilizar debe conseguir que la persona acompañada comprenda, goce, se alegre y disfrute del encuentro con el Señor en su Iglesia;

63 CT 41. DGC 189. DC 266-282.

es la pedagogía del amor⁶⁴. Para ello la Delegación de Iniciación Cristiana y Catequesis cuenta con un departamento apropiado al respecto.

7) Relación familia, parroquia, escuela católica

60. El Concilio Vaticano II describió la escuela católica como un ámbito de Comunidad Cristiana⁶⁵. La Conferencia Episcopal Española indica que los ámbitos de la familia, la parroquia y la escuela católica han de coordinarse⁶⁶. Señala a la Parroquia como vehículo de cohesión de la Catequesis respecto a los colegios de su entorno y respecto a las familias⁶⁷. Esto es claro para los colegios parroquiales, pero resulta más problemático cuando se trata de colegios católicos no vinculados a parroquias, por mucho que pertenezcan a cualquier otra entidad de Iglesia no parroquial.

61. Para la debida articulación hay que tener en cuenta los siguientes elementos:

- ✓ El lugar propio de los Sacramentos de Iniciación es la Parroquia⁶⁸.

64 DGC 139

65 Gravissimum Educationis 8

66 IC 33-38.

67 FPC 112

68 CIC 515; IC 32-33.

- ✓ Generar buenas relaciones entre los colegios católicos y la Parroquia correspondiente es un tema de gran alcance para que, quienes se inicien en la fe, desarrollen de una forma más plena su dimensión comunitaria. La celebración de la catequesis y algún sacramento de la iniciación (Primera Comunión y Confirmación) en el ámbito escolar debe realizarse conforme a las orientaciones diocesanas.
- ✓ Los colegios católicos deben informar a las familias de modo adecuado, explicando qué es la catequesis, el papel de la Parroquia y el papel del Colegio.
- ✓ Una forma de establecer un vínculo con la Parroquia de referencia del colegio es que el Párroco participe en la pastoral del mismo, particularmente en lo que a la articulación de la Iniciación Cristiana y Catequesis se refiere.



III.

Apéndices

ACOMPañAMIENTO: Significa ir en compañía de otra persona y además, en el caso de la vida cristiana, de una comunidad. El acompañamiento entraña construir relaciones, fundamentadas en el seguimiento de Jesucristo, basadas en el respeto, la confianza y el amor, y que son la base de la evangelización y la catequesis.

ACTO CATEQUETICO: Es la realización concreta de la acción catequizadora en cuanto que integra –en mutua interacción– los diversos elementos que la componen: experiencia humana, Palabra de Dios, confesión de fe, oración y celebración, compromiso cristiano y vida comunitaria.

CATECUMENADO: Es el tiempo de acompañamiento e instrucción en la Iniciación Cristiana por etapas, hasta que se adquiere la capacidad de vivir personal y comunitariamente la fe.

CATEQUESIS MISIONERA DE INSPIRACION CATECUMENAL: La catequesis misionera de inspiración catecumenal, toma como modelo el proceso instaurado en el RICA (Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos). Tiene un carácter cristocéntrico y eclesiológico, permitiendo el camino hacia la madurez cristiana, a fin de que la persona se inserte en el Misterio Pascual del Señor, iluminada y fortalecida por los Sacramentos de Iniciación y viviendo en la comunión-testimonio de la Iglesia.

CATEQUISTA: Es la persona que, en el desarrollo de un servicio propio a la Comunidad Cristiana, acompaña e instruye a los catecúmenos.

COMUNIDAD CRISTIANA: Es el conjunto de los Bautizados que forman ya parte del Pueblo de Dios y que se reúnen en lugares concretos para compartir la fe y la vida como discípulos de Jesucristo. La Iglesia es la Comunidad Cristiana de todos los que pertenecen a Jesucristo y cada Comunidad Cristiana local lo es en virtud de estar unida a toda la Iglesia por efecto de la pertenencia a Jesucristo. No es posible vivir en la Iglesia sin estar en referencia a una Comunidad Cristiana concreta.

CONVERSION: Palabra que viene del griego antiguo y significa cambio de dirección. La conversión cristiana se inicia cuando una persona siente interés por Jesucristo y decide seguirlo. Él es la dirección correcta para la salvación del género humano: el Camino, la Verdad y la Vida.

DISCERNIMIENTO: Es un proceso que, conjugando la inteligencia y la libertad, permite al catecúmeno, conocer a Jesucristo y avanzar en su seguimiento como parte de la Comunidad Cristiana.

EL DOMINGO: “El Día del Señor”. Desde antiguo se celebra y recuerda el Misterio Pascual: la muerte y resurrección del Señor. El Domingo es el día de la reunión de la Comunidad Cristiana en torno al Señor para compartir su vida y la fe. Este encuentro fraterno tiene lugar, de modo admirable, en la celebración de la Eucaristía dominical. El Señor se nos da y somos transformados en aquello que recibimos.

INICIACIÓN CRISTIANA: Es la inserción de una persona en el misterio de Cristo, muerto y resucitado, y en la Iglesia por medio de la fe y de los sacramentos.

ITINERARIO: Es el camino que hay que recorrer para llegar a un destino. Se entiende por itinerarios los caminos a recorrer para que la Iniciación Cristiana y Catequesis se desarrollen adecuadamente y logren su fin: la conversión de las personas por la adhesión a Jesucristo y la vivencia de la fe en la comunión de su Iglesia. El itinerario de la Iniciación Cristiana subraya el propio acto catequético: ese momento, y sucesión de momentos, en que las personas desean adentrarse en la relación con Jesucristo y en su Iglesia. Conectando progresivamente su propia vida con la del Señor Jesús, van haciendo su proceso de maduración en la fe.

KERYGMA: Es el anuncio de la Buena Noticia que presenta y proclama a Jesús como Hijo de Dios y Señor. Es el origen y el centro de la fe cristiana que no puede faltar en el acto catequético.

MISTAGOGIA: Se refiere a la experiencia del misterio de la fe a la que los catecúmenos son conducidos en los itinerarios de la Iniciación Cristiana. De modo particular la mistagogia, o participación en el misterio de Jesucristo, se expresa vivencialmente en la oración, en la experiencia de Comunidad Cristiana en la liturgia y en los sacramentos.

MISTERIO PASCUAL: Es el acontecimiento de la presencia Viva del Señor en medio de nosotros, revelado en la Encarnación, Vida, Muerte y Resurrección de Jesucristo. Esa presencia y sacrificio del Señor en favor nuestro es la causa de nuestra salvación y dignificación como hijos de Dios.

PRIMEREAR: Neologismo introducido por el papa Francisco para referirse a la acción misionera de la Iglesia. La Iglesia toma la iniciativa de salir al encuentro de las personas para anunciarles explícitamente a Jesucristo, con la consiguiente invitación a formar parte del Pueblo de Dios, que es la Iglesia.

SACRAMENTOS: Son signos sensibles y eficaces de la gracia de Dios y mediante los cuales se otorga la vida divina; es decir, ofrecen al creyente el ser hijos de Dios. Son signos salvíficos específicos y concretos mediante los cuales Dios actúa en las personas y aporta su propia Vida para que tengamos vida en abundancia. La Iglesia expresa esa relación y acción salvífica con el lenguaje de los símbolos y gestos que significan el don de Dios. Los sacramentos, por tanto, son acciones salvíficas de Dios y de la Iglesia.

SACRAMENTOS DE INICIACIÓN: Bautismo, Confirmación y Eucaristía. Tienen una naturaleza unitaria y están mutuamente referidos. No son ritos de paso ligados a edades o a eventos particulares, sino signo y realización del hecho salvífico por el cual una persona que decide seguir a Jesucristo participa en su Misterio Pascual en la comunión de los discípulos del Señor, que es la Iglesia, para dar testimonio de Él e implicarse en la edificación del Reino de Dios. La fragmentación temporal de los sacramentos de Iniciación, y su desorden en la recepción, desfiguran el proceso de la Iniciación Cristiana y, con demasiada frecuencia, lo malogran.



Las 10 cosas que no deben faltar en la catequesis de Iniciación en la vida cristiana

El Catequista como testigo de la experiencia de fe y encuentro personal con el Señor

Acompañamiento de la familia en la iniciación cristiana de los hijos

Vivir la catequesis como un encuentro con Jesús a través de la Palabra de Dios que transmite la Iglesia

La Catequesis como camino de conversión y seguimiento de Jesús

La experiencia de la oración y la celebración de la fe en la catequesis

El catecismo como fuente y lenguaje común de la Iglesia

El Domingo como día del Señor y vivencia de la comunidad parroquial

La celebración del Año Litúrgico y las grandes fiestas cristianas

La Catequesis en- desde - para la comunidad cristiana: vivir la catequesis como grupo de discípulos

La Catequesis como ámbito de vida para aprender a ser discípulos misioneros
Descubrir los sacramentos como camino de vida cristiana y encuentro con Jesucristo

Introducción a las fichas de trabajo

Las presentes fichas tienen un doble objetivo: ayudar a reflexionar sobre el Proyecto Diocesano y recabar opiniones, sugerencias, aportaciones e iniciativas para elaborar un plan de trabajo orientado a avanzar en la Diócesis hacia una Catequesis Misionera de Inspiración Catecumenal. A continuación, se ofrecen algunas indicaciones para el trabajo de grupo.



1. Es importante que cada catequista haya hecho una primera lectura íntegra del Proyecto Diocesano. El formato del cuaderno facilita el que puedan ser fotocopias sus partes y el Proyecto Diocesano llegue a todos con agilidad.
2. Obsérvese que los párrafos están numerados para facilitar la localización de los distintos puntos de interés.
3. Todas las reuniones de trabajo comienzan por una escucha atenta de la Palabra de Dios y una oración colectiva.
4. Cada ficha atiende a uno de los aspectos que aparecen reseñados en el Proyecto Diocesano. Cada ficha indica los números de referencia sobre los que se va a trabajar. Conviene que cada catequista haya leído en casa tanto la parte del Proyecto como el que se va a trabajar en cada reunión como haber hecho una reflexión personal sobre las preguntas indicadas en cada ficha. Eso facilita y agiliza la eficacia de la reunión y trabajo en grupo.
5. Si bien es imprescindible que se trabaje sobre las fichas propuestas, cabe la posibilidad de que el grupo quiera dialogar sobre otros aspectos que crean oportunos a cerca del Proyecto Diocesano, y hacer otras propuestas o sugerencias.
6. En todo caso, las sugerencias y propuestas se han de hacer ordenadamente, siguiendo la numeración de las fichas de trabajo. Siempre se pueden añadir nuevos aspectos, como se ha dicho, para lo cual se indicará bajo el epígrafe: “otras sugerencias o propuestas para el Proyecto Diocesano”.
7. Se ruega la máxima participación de los Catequistas y Rectores de las Parroquias para que el objetivo de elaborar un plan lo más concreto posible, que escuche y promueva una verdadera renovación de la Catequesis sea eficaz.
8. A medida que vayan trabajando sobre las fichas, rogamos remitan sus conclusiones y sugerencias a la Delegación de Catequesis. Lo pueden hacer a través del código QR que figura en cada ficha. La fecha máxima para poder enviar sus propuestas es el **6 de abril del 2025**.
9. Con las sugerencias, propuestas e iniciativas recibidas se redactará un Plan de Trabajo para implementar y desarrollar, con la aprobación del Sr. Arzobispo, un Proyecto Diocesano hacia una Catequesis Misionera de Inspiración Catecumenal.
10. Para cualquier duda, aclaración, asesoramiento o lo que necesiten, no duden en contar con la Delegación Diocesana de Catequesis.

Ficha 1

Hacia una catequesis misionera y de inspiración catecumenal

● Momento inicial

El grupo de catequistas tiene que haber leído previamente los números del **16 al 33** del Proyecto Diocesano.

Animador/sacerdote:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...

Lector:

Del libro de los Hechos de los Apóstoles (Hc 1, 22-23; 33-42)

Israelitas, escuchad estas palabras: a Jesús el Nazareno, varón acreditado por Dios ante vosotros con los milagros, prodigios y signos que Dios realizó por medio de él, como vosotros mismos sabéis, a este, entregado conforme al plan que Dios tenía establecido y previsto, lo matasteis, clavándolo a una cruz por manos de hombres inicuos [...] A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Exaltado, pues, por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo. Pues David no subió al cielo, y, sin embargo, él mismo dice: Oráculo del Señor a mi Señor: "Siéntate a mi derecha, y haré de tus enemigos estrado de tus pies". Por lo tanto, con toda seguridad conozca toda la casa de Israel que al mismo Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha constituido Señor y Mesías". Al oír esto, se les traspasó el corazón, y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: ¿Qué tenemos que hacer, hermanos? Pedro les contestó: «Convertíos y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesús, el Mesías, para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa vale para vosotros y para vuestros hijos, y para los que están lejos, para cuantos llamare a sí el Señor Dios nuestro». Con estas y otras muchas razones dio testimonio y los exhortaba diciendo: «Salvaos de esta generación perversa». Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día fueron agregadas unas tres mil personas. Y perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones.

Oramos juntos

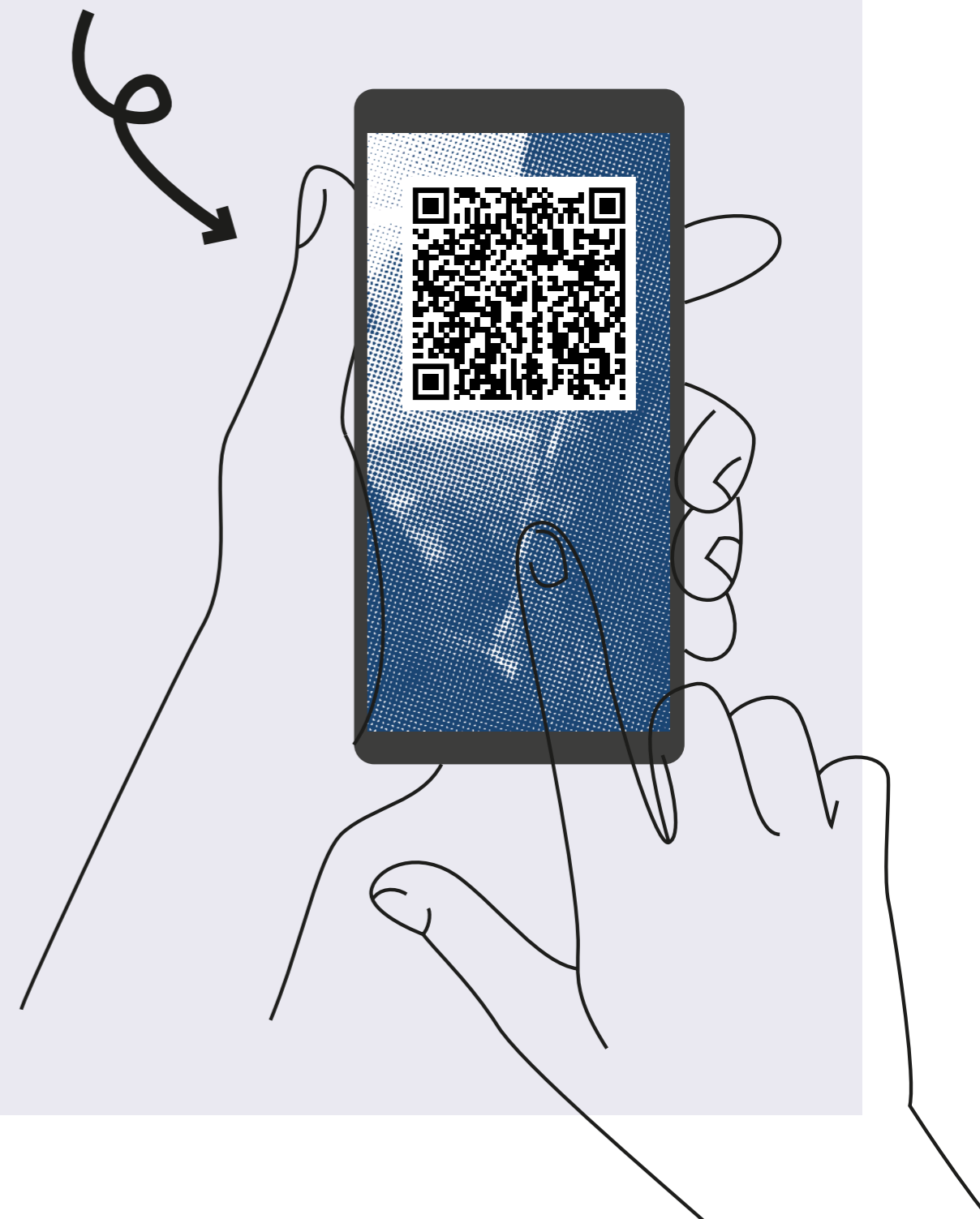
Señor, Jesús, ayúdanos a acompañar a todos aquellos que se sienten atraídos por ti. A todos aquellos que quieren conocerte, descubrirte, amarte y seguirte para que podamos caminar a su lado anunciando, desde nuestra experiencia y encuentro con Jesucristo, que Él nos ama, que dio su vida para salvarnos, y ahora está vivo a nuestro lado, cada día, para iluminarnos, para fortalecernos, para liberarnos. Ayúdanos, pues, Señor, a iniciar procesos de vida cristiana que lleven a una conversión personal y la voluntad de querer entrar a formar parte de la comunidad cristiana. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

● Trabajo en grupo

Para trabajar sobre el texto que, previamente se ha leído, podemos apoyarnos en las siguientes preguntas, que permitirán un diálogo fluido e interesante:

1. La Catequesis está llamada a evangelizar, a acompañar el proceso de conversión personal a Jesucristo. ¿Qué entendemos por «Primer Anuncio», y por «Iniciación en la vida Cristiana»?
2. Se nos invita a caminar hacia una catequesis misionera. ¿Qué entendemos por catequesis misionera? ¿Es urgente? ¿Es necesaria? ¿En qué debe consistir esta catequesis?
3. En el Directorio para la Catequesis (2020), se nos habla de que la catequesis debe inspirarse en el catecumenado bautismal de adultos. ¿Esta inspiración catecumenal, con sus pasos y sus ritos, puede ayudar a mejorar el proceso de la catequesis y a una mayor conversión del catecúmeno al Señor?
4. ¿Qué papel debe jugar la comunidad cristiana en la renovación de la catequesis?

Ayúdanos a recopilar toda la información escaneando este código QR y respondiendo cuatro sencillas preguntas. Gracias.



Propuestas o sugerencias que se pueden aportar para mejorar el Proyecto Diocesano con respecto a este segundo apartado.

Ficha 2

El ministerio del Catequista

● Momento inicial

El grupo de catequistas tiene que haber leído previamente los números del **34 al 39** del Proyecto Diocesano.

Animador/sacerdote:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...

Lector:

Del Evangelio según san Juan (Jn 15, 5-15)

“Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos. Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca”.

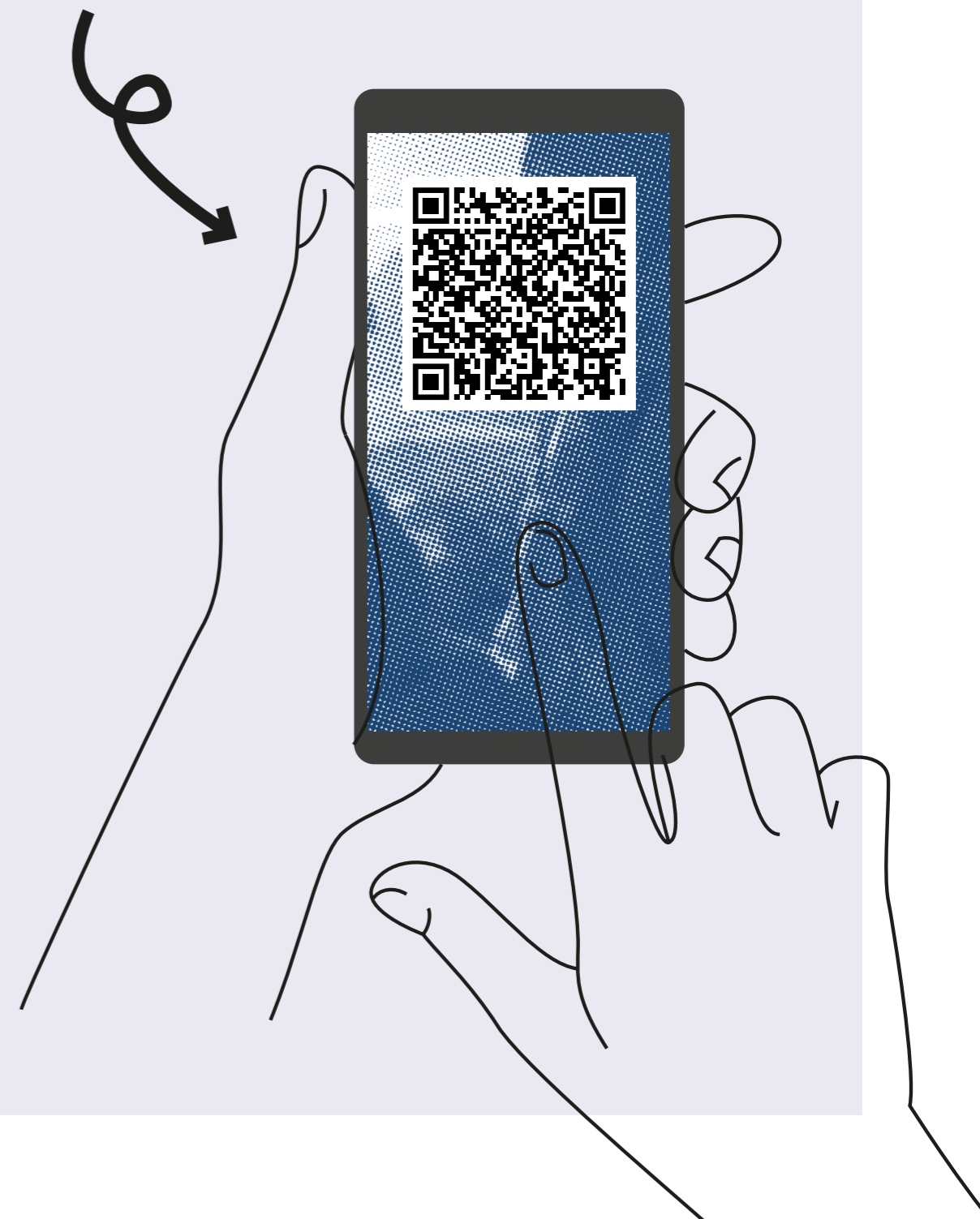
Oramos juntos

Señor, haz que yo sea tu testigo, para comunicar tu enseñanza y tu amor. Concédeme poder cumplir la misión de catequista, con humilde y profunda confianza. Que el mío sea un servicio a los demás, una entrega generosa y viva de tu Evangelio. Recuérdame continuamente que la fe que deseo irradiar, la he recibido de Ti como don gratuito. Ayúdame a vivirla con responsabilidad. para conducir a Ti a los que me confías. Hazme verdadero educador de la fe, atento a la voz de tu Palabra. Que sea el Espíritu Santo quien conduzca mi vida para que no deje de buscarte y quererte; para que no me venza la pereza y el egoísmo, para combatir la tristeza. Señor, te sirvo a Ti y a la Iglesia unido a tu Madre María; que como ella yo sepa guardar tu Palabra y ponerla al servicio de tu salvación. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

● Trabajo en grupo

1. ¿Cómo te definirías en cuanto catequista? ¿Qué es más determinante para ti? ¿Percibes el ser catequista como una vocación eclesial? ¿Cómo fomentar nuevas vocaciones de catequistas?
2. ¿Qué significa para que el catequista es un testigo, acompañante y educador de la fe?
3. ¿Consideras que la formación es esencial para un catequista? ¿En qué sentido? ¿Qué elementos habrían de estar presentes en la formación de catequistas?

Ayúdanos a recopilar toda la información escaneando este código QR y respondiendo cuatro sencillas preguntas. Gracias.



¿Qué propones o sugieres para el desarrollo del Proyecto Diocesano?

Ficha 3

Primer anuncio y etapas de la vida

● Momento inicial

El grupo de catequistas deberá haber leído previamente los números del **7 al 18** del proyecto y del **40 al 45**.

Animador/sacerdote:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...

Lector:

Del Evangelio según san Marcos (Mc 10, 13-16)

Acercaban a Jesús niños para que los tocara, pero los discípulos los regañaban.

Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo: «Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis, pues de los que son como ellos es el reino de Dios. En verdad os digo que quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él».

Y tomándolos en brazos los bendecía imponiéndoles las manos.

Oramos juntos

Señor Dios: gracias por los niños que son el futuro para la humanidad y para la Iglesia.

Gracias porque confías en que a través de sus padres y de nosotros catequistas podrán conocerte y sentirte presente en sus vidas.

Espíritu Santo: Ayúdanos a unos y otros a llevar una vida coherente con lo que anunciamos y a encontrar las palabras y los métodos adecuados para presentar a Jesús y sus enseñanzas.

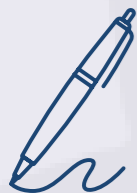
Lo pedimos por medio del mismo Jesucristo Nuestro Señor, que primero fue niño y después el mejor catequista. Amén.

● Trabajo en grupo

Para trabajar sobre el texto que, previamente se ha leído, podemos apoyarnos en las siguientes preguntas, que permitirán un diálogo fluido e interesante:

1. Relectura en grupo de los números del 7 al 18 + el 20 y 21 + del 26 al 28 y del 40 al 45 del proyecto.
2. Lluvia de ideas a partir de la impresión general sobre los números leídos.
3. Comentarios.
4. Preguntas concretas que os surgen a raíz de lo leído.

Ayúdanos a recopilar toda la información escaneando este código QR y respondiendo cuatro sencillas preguntas. Gracias.



Propuestas para presentar
y llevar a cabo a nivel diocesano

Ficha 4

Familias y relación familia-parroquia-colegio

● Momento inicial

El grupo de catequistas tiene que haber leído previamente los números del **46 al 51**; más los números **61 y 62** del Proyecto Diocesano.

Animador/sacerdote:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...

Lector:

Del Evangelio según san Lucas (Lc 2,39-52)

Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él. Sus padres solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo. Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». Él les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?». Pero ellos no comprendieron lo que les dijo. Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

Oramos juntos

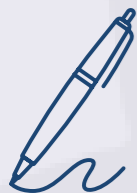
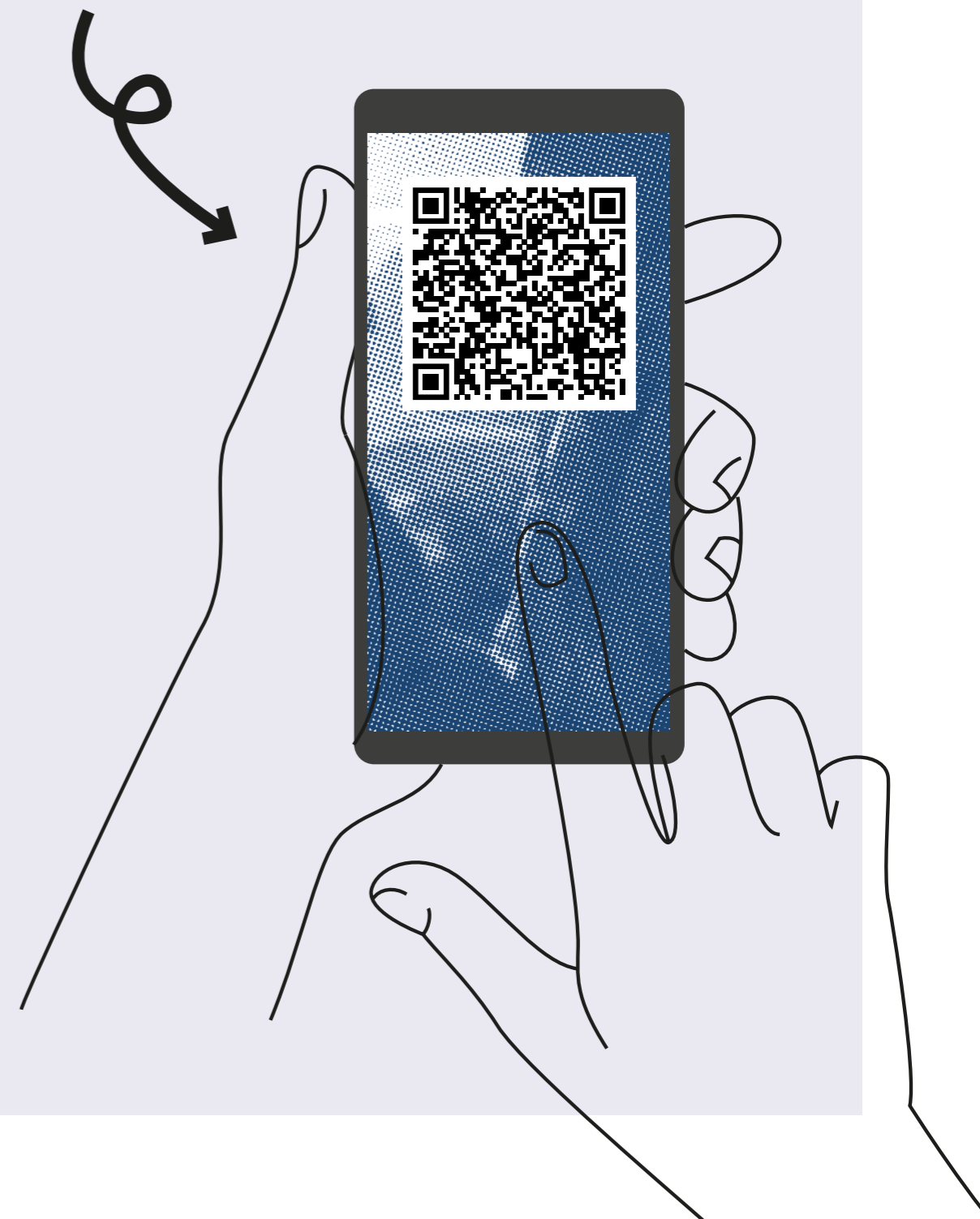
Sagrada Familia de Nazaret, haced que nuestras familias sean pequeñas Iglesias domésticas: lugares de comunión, donde se acoge a Jesús y se comunica la fe. Jesús, María y José, despertad en nosotros la conciencia del carácter sagrado de la familia, y de su belleza en el proyecto de Dios. Que sepamos acompañar los procesos de la fe en familia para que sean verdaderos hogares de vivencia y transmisión del Evangelio. Amén.

● Trabajo en grupo

Comentario al texto. Apóyense en las preguntas-guía que a continuación se proponen.

1. ¿Somos conscientes de la problemática y dificultad de la transmisión de la fe en familia?
2. ¿Creemos necesario generar algún modo de introducir a toda la familia, padres junto con sus hijos, en un proceso de iniciación o reiniciación en la fe cristiana?
3. ¿Comprendemos que un Catecumenado de Familias es una opción integral e integradora que favorece la transmisión de la fe en familia y contribuye al crecimiento de la propia comunidad parroquial?
4. ¿Nos parece interesante la dinámica que se propone en el proyecto diocesano?
5. ¿Creemos importante coordinar los ámbitos de la familia, de la parroquia y de la escuela católica en lo que a la catequesis se refiere?

Ayúdanos a recopilar toda la información escaneando este código QR y respondiendo cuatro sencillas preguntas. Gracias.



Propuestas o sugerencias que se desea aportar para el Proyecto Diocesano respecto a este apartado

Ficha 5

Adultos

● Momento inicial

El grupo de catequistas tiene que haber leído previamente los números **52 y 53** del Proyecto Diocesano.

Animador/sacerdote:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...

Lector:

Del Evangelio según san Juan (Jn 3, 1-6)

En aquel tiempo había un fariseo llamado Nicodemo, magistrado judío. Este fue a ver a Jesús de noche y le dijo: -Rabí, sabemos que has venido de parte de Dios, como maestro; porque nadie puede hacer los signos que tú haces, si Dios no está con él.

Jesús le contestó: -Te lo aseguro, el que no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios.

Nicodemo le pregunta: -¿Cómo puede nacer un hombre siendo viejo? ¿Acaso puede por segunda vez entrar en el vientre de su madre y nacer?

Jesús le contesta: -Te lo aseguro, el que no nazca de agua y de Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que nace de la carne es carne y lo que nace del Espíritu es espíritu.

Oramos juntos

Te doy gracias, Señor, por el don del Bautismo. Me has incorporado a tu Iglesia y me cuentas entre tus hijos. Has abierto la fuente de agua viva y yo puedo venir y beber de ella, hasta saciarme.

Te doy gracias, Señor, por esta vida nueva, que debo ir cultivando en mí: una vida de cercanía contigo, una vida de encuentro, una vida de sentirme unido a ti, como lo está el sarmiento a la cepa.

Te doy gracias, Señor, por esta familiaridad a la que me has llamado. No eres un Dios lejano e inabismable: eres el Dios padre, madre que cada mañana abre sus brazos para recibir al hijo que sale de la noche.

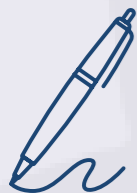
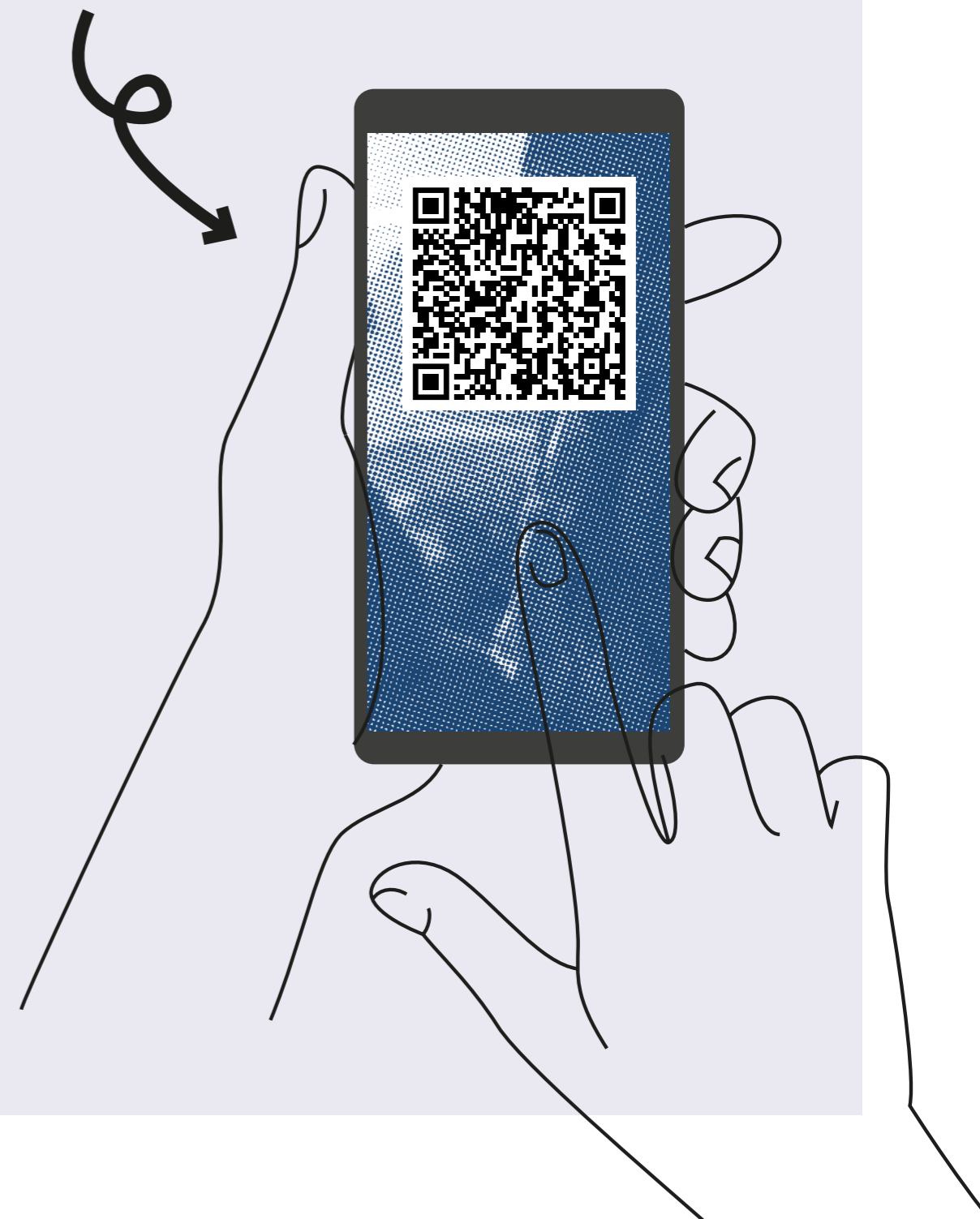
Te doy gracias, Señor, por las aguas del Bautismo, que un día cayeron sobre mí y riegan mi vida ya para siempre. Siempre podré beber en tu fuente divina. Siempre podré tener un puesto a tu mesa. Siempre podré sentirme hermano de cuantos te invocan como Padre. Amén.

● Trabajo en grupo

Ahora comentamos el texto a partir de estas preguntas que se formulan:

1. Según el número 52, ¿Cómo consideras que hoy en día se debe promover el paso de una fe sustentada por costumbres sociales a una fe más personal y madura? ¿Crees que es necesario? ¿Por qué? En este sentido, ¿Crees que es importante una educación permanente de la fe? ¿Por qué?
2. En el número 53 se indican tres formas de educación permanente de la fe que se desarrollan en la Diócesis, ¿Cuál de ellas crees que más importante para la preparación para un adulto que pide el Bautismo? ¿Por qué?
3. Si miramos la cita correspondiente a la nota a pié de página 60 que nos habla sobre la transmisión del mensaje de la fe a los adultos, ¿a qué crees que se refiere cuando habla de experiencias, condicionamientos, desafíos, interrogantes y necesidades para dicha transmisión?

Ayúdanos a recopilar toda la información escaneando este código QR y respondiendo cuatro sencillas preguntas. Gracias.



Propuestas o sugerencias que se deseen aportar para el Proyecto Diocesano respecto a este apartado

Ficha 6

Infancia y juventud

● Momento inicial

El grupo de catequistas tiene que haber leído previamente los números del **54 al 56** del Proyecto Diocesano.

Animador/sacerdote:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...

Lector:

Del libro de los Hechos de los Apóstoles (Hc 8, 26-39)

Un ángel del Señor habló a Felipe y le dijo: «Levántate y marcha hacia el sur, por el camino de Jerusalén a Gaza, que está desierto». Se levantó, se puso en camino y, de pronto, vio venir a un etíope; era un eunuco, ministro de Candaces, reina de Etiopía e intendente del tesoro, que había ido a Jerusalén para adorar. Iba de vuelta, sentado en su carroza, leyendo al profeta Isaías. El Espíritu dijo a Felipe: «Acércate y pégate a la carroza». Felipe se acercó corriendo, le oyó leer el profeta Isaías, y le preguntó: «¿Entiendes lo que estás leyendo?». Contestó: «¿Y cómo voy a entenderlo si nadie me guía?». E invitó a Felipe a subir y a sentarse con él. El pasaje de la Escritura que estaba leyendo era este: Como cordero fue llevado al matadero, como oveja muda ante el esquilador, así no abre su boca. En su humillación no se le hizo justicia. ¿Quién podrá contar su descendencia? Pues su vida ha sido arrancada de la tierra. El eunuco preguntó a Felipe: «Por favor, ¿de quién dice esto el profeta?; ¿de él mismo o de otro?». Felipe se puso a hablarle y, tomando pie de este pasaje, le anunció la Buena Nueva de Jesús. Continuando el camino, llegaron a un sitio donde había agua, y dijo el eunuco: «Mira, agua. ¿Qué dificultad hay en que me bautice?». [«Dijo Felipe: Es posible si crees de todo corazón: Respondiendo él, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios»] Mandó parar la carroza, bajaron los dos al agua, Felipe y el eunuco, y lo bautizó. Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe. El eunuco no volvió a verlo, y siguió su camino lleno de alegría.

Oramos juntos

Señor Jesús:

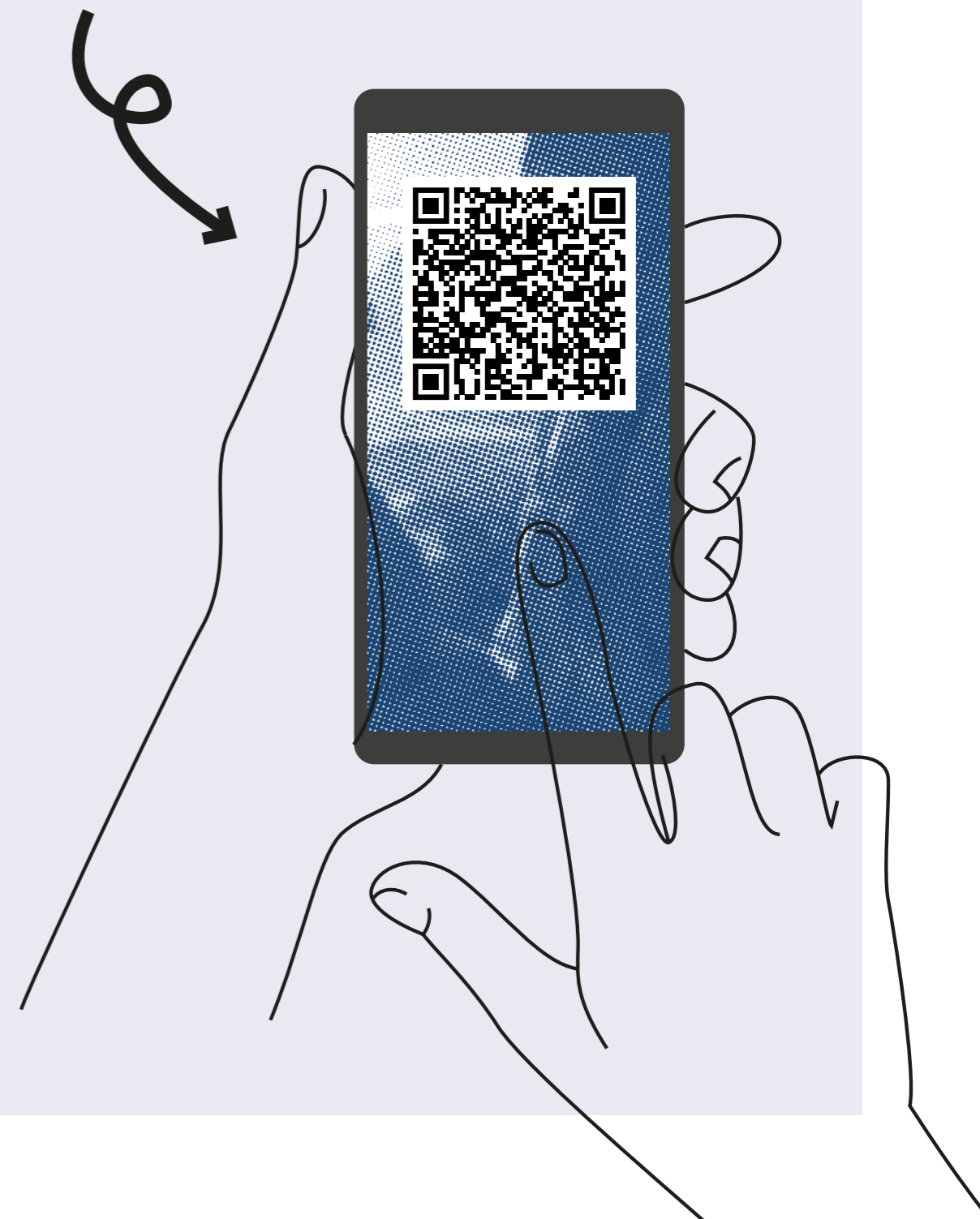
Como a tus amigos Pedro, Santiago, Mateo..., Tú nos has dicho a cada uno: "Sígueme". Y nos hemos puesto en marcha. Queremos seguirte aprendiendo a amar como Tú amas, siendo agradecidos, alegres y generosos. Queremos seguirte conociéndote mejor, escuchando tu Palabra, hablando de Ti a nuestros amigos. Queremos seguirte rezando por todas las personas del mundo, ayudándolas y dejándonos ayudar por ellas. Le pedimos a la Virgen que nos acompañe en el camino. Amén.

● Trabajo en grupo

Comentario al texto. Apóyense en las preguntas-guía que a continuación se proponen.

1. El número de los niños bautizados en edad escolar aumenta cada vez más ¿Cómo estamos respondiendo a este fenómeno?
2. ¿Qué medidas estamos adoptando para diferenciar los itinerarios a la vez que procuramos mantener la unidad de la fe?
3. ¿Cómo coordinamos nuestras acciones?

Ayúdanos a recopilar toda la información escaneando este código QR y respondiendo cuatro sencillas preguntas. Gracias.



Propuestas o sugerencias que se desea aportar para el Proyecto Diocesano respecto a este apartado

Ficha 7

Situaciones especiales

● Momento inicial

El grupo de catequistas tiene que haber leído previamente los números del **57 al 59** del Proyecto Diocesano.

Animador/sacerdote:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...

Lector:

Del Evangelio según san Mateo (Mt 9, 1-8)

Subió Jesús a una barca, cruzó a la otra orilla y fue a su ciudad. En esto le presentaron un parálítico, acostado en una camilla. Viendo la fe que tenían, dijo al parálítico: «¡Ánimo, hijo!, tus pecados te son perdonados». Algunos de los escribas se dijeron: «Este blasfema». Jesús, sabiendo lo que pensaban, les dijo: «¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: “Tus pecados te son perdonados”, o decir: “Levántate y echa a andar”? Pues, para que veáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados —entonces dice al parálítico—: “Ponte en pie, coge tu camilla y vete a tu casa”». Se puso en pie y se fue a su casa. Al ver esto, la gente quedó sobrecogida y alababa a Dios, que da a los hombres tal potestad.

Oramos juntos

Señor, no te pedimos que nos devuelvas las manos, pero sí que nos ayudes a obrar siempre el bien. Señor, no te rogamos que nos restituyas nuestros pies, pero sí que nos ayudes a caminar siempre por tus caminos. Señor, no te suplicamos, que nos devuelvas la vista, pero sí que ilumines a los hombres para que te conozcan a Ti, único Dios vivo y verdadero. Señor no te pedimos que nos libres de nuestras discapacidades, dependencias o situaciones límite, físicas, mentales o sociales. Pero sí que te quedes con nosotros, que camines con nosotros, que nos dejes estar contigo. Tú eres el único que nos alienta, que nos consuela, que nos apoya, que nos hace libres y nos libera. En nuestro caminar Tú eres nuestra paz, nuestra fortaleza y nuestra alegría. Amén.

● Trabajo en grupo

Comentario al texto. Apóyense en las preguntas-guía que a continuación se proponen.

1. ¿Somos conscientes de que hay diversas situaciones humanas que debemos afrontar para realizar procesos catequéticos que lleguen a todos, sin exclusiones?
2. ¿Qué situaciones especiales podemos identificar en nuestro entorno?
3. ¿Comprendemos que la evangelización y la catequesis ha de llegar a cada persona, pero que hemos de buscar la forma adecuada para cada situación especial?
4. ¿Creemos importante coordinar acciones?

Ayúdanos a recopilar toda la información escaneando este código QR y respondiendo cuatro sencillas preguntas. Gracias.



Propuestas o sugerencias que se desea aportar para el Proyecto Diocesano respecto a este apartado.

